Balance del Proyecto Curricular Regional de Puno

Edmundo Cordero: "(es) un currículo inclusivo, abierto, flexible, holístico, interdisciplinario..."

Tarea conversó con el gerente de Desarrollo Social del Gobierno Regional, Edmundo Cordero, sobre la situación del Proyecto Curricular Regional, el manejo de la interculturalidad por el Ministerio de Educación, los resultados de la evaluación censal y cuáles son, según él, las perspectivas del Consejo Nacional de Educación.

TAREA/HUBER SANTISTEBAN

ENTREVISTA DE HUBER SANTISTEBAN,
realizada el 11 de junio del 2013

***TAREA:* ¿En qué fase se encuentra en este momento el Proyecto Curricular Regional de Puno?**

Edmundo Cordero (EC): Estamos en un nivel variable, en realidad. Hay algunas provincias en las que se está implementando con mayor fuerza, y en las que se ha llegado a 10% o 15%, mientras en otras está al 5%. El tema pasa principalmente porque a muchos maestros no les es fácil asumir esta propuesta, no obstante que fueron capacitados. Por otro lado, no ha habido presupuestos orientados a este fin de manera directa, porque hemos tenido problemas con el Sistema Nacional de Inversión Pública (SNIP). Los técnicos que trabajan en estas instancias no entienden que se pueda gerenciar lo social. Para ellos es más fácil dar opinión sobre el desarrollo de infraestructura o el crecimiento económico que sobre asuntos sociales. Por ejemplo, se les complica distinguir los problemas que puede

tener el currículo; es más: el currículo lo asumen como una actividad cotidiana, lo cual es cierto, pero no ven la problemática del currículo vinculada con lo económico. Pese a que hemos elaborado un proyecto de inversión pública, éste no ha tenido el aval, la opinión favorable de la Oficina de Inversión Pública (OPI) para poder desarrollarse e implementarse.

***TAREA:* En esa línea de trabajo, ¿qué necesita el currículo: libros, formación? ¿Es para eso la inversión pública?**

EC: Todo currículo, desde nuestra perspectiva, genera muchas necesidades: de capacitación docente, de material educativo; incluso en relación con el sistema administrativo, que tiene que adecuarse al currículo. No es solo el currículo el que cambia; debe cambiar todo el entorno de gestión.

En ese sentido, ha habido que cambiar la mirada de los funcionarios administrativos respecto del currículo. Para ello estamos promoviendo un diplomado dirigido a este sector, para la implementación de proyectos de inversión pública con un enfoque social-educativo.

***TAREA:* ¿Del diplomado surgirían propuestas de inversión pública?**

EC: Así es; esto constituye un hecho muy importante, pues se espera que el diplomado nos dé como resultado proyectos de inversión con sus códigos de inscripción respectivos. Y sobre eso nosotros, como Gobierno Regional, tenemos que ver cuáles de esas iniciativas son las más valederas en materia de evaluación económica y social, e implementarlas. Deben surgir propuestas de inversión pública técnicamente elaboradas orientadas a la educación y al currículo. Más aún: antes del diplomado hemos tenido cursos de segunda especialización y otros diplomados en los que hemos formado especialistas en currículo regional.

En Puno, más o menos 400 personas han recibido un curso de nivel de posgrado que les ha permitido conocer el currículo, su metodología, su propuesta. Y eso de alguna manera es un soporte. Nos sentimos muy contentos de que, en Puno, la mayoría de maestros asista a estos cursos y diplomados. Incluso, los propios maestros han generado distintos grupos, y estos grupos han empezado a socializar el currículo y a captar la atención y el interés del magisterio.

***TAREA:* Con respecto al Proyecto Curricular Regional de Puno, sabemos que hay una serie de idas y venidas, de observaciones del Ministerio de Educación. ¿En qué quedó eso? ¿Se levantaron las observaciones?**

EC: Creo que hay dos momentos: uno es cuando culmina el gobierno de Alan García y el otro el que se inicia con esta nueva gestión del presidente Ollanta. Al culminar el gobierno del señor García sentíamos que había una situación incómoda en el Ministerio de Educación, que no apoyó ni fortaleció estos procesos de descentralización, especialmente el del currículo. Para nosotros, descentralizar el currículo es descentralizar la educación; y si no nos permiten a las provincias fortalecernos en nuestras necesidades, en nuestros ideales, en nuestras posibilidades de desarrollo, en nuestras perspectivas, simplemente nunca vamos a romper el cordón umbilical y siempre vamos a estar mirando a Lima. Mucha gente asume que Lima es todo. Entonces, lo que allí hubo, en vez de apoyo al proceso, fue un intento de ruptura.

Una observación consistía en que las categorías conceptuales del currículo regional no eran compatibles con las categorías conceptuales del currículo nacional. Así, por ejemplo, el currículo del Ministerio está basado en capacidades y el nuestro en saberes. Otra observación estaba relacionada con algunas áreas curriculares que nosotros hemos propuesto a partir de las demandas sociales y que son importantes para Puno; por ejemplo, el área de formación cultural. Y es que la demanda social en Puno exige fortalecernos en nuestros valores, en nuestra identidad, que es también una vivencia erosionada. Queremos que los jóvenes no sientan vergüenza de lo que son y que, a la vez, puedan tener la posibilidad de relacionarse con otras culturas, fortalecer la autoestima colectiva, social. Todo ese ámbito de cosas no era aceptable para el MINEDU.

Nosotros hemos planteado que se implementen en el currículo regional áreas como innovación y creatividad, como investigación, desde Educación Inicial. También está el tema de la educación laboral, de la formación para el trabajo. Se trata de educar a personas no solo para que puedan resolver algo o hacer algo, sino también para que estén capacitados para organizarse y para "leer" su realidad y, a partir de eso, plantear propuestas. En suma, este currículo busca articular educación, cultura y desarrollo. Esta forma de mirar el currículo no es la de Lima.

Por otro lado, con este Gobierno, el del presidente Humala, hemos tenido varias reuniones, y en cada una de ellas nosotros hemos manejado la posición de que Puno tiene un currículo regional y éste debe ser considerado y

respetado. De alguna manera se ha dado el proceso, pero en términos efectivos el Ministerio no nos está apoyando. No hubo una licitación, pese a que se han realizado acuerdos para disponer de recursos.

Con el Marco Curricular Nacional se quiere empatar, generar una situación de articulación. Si bien creo que esto es importante, sigo sintiendo que todavía hay algunos enfoques e intenciones de seguir manejando la educación desde Lima. Ahora mismo estamos en un proceso de ver cómo nos vamos a articular. Hemos tenido hace 15 días una reunión con el Equipo Técnico de la Dirección Regional de Educación. Primero analizamos todos los aspectos del currículo nacional y del currículo regional. De este modo, ya estamos insertando en nuestras aulas aspectos del currículo nacional, pero sin perder la perspectiva de lo que los puneños queremos como región y también para contribuir con la patria grande que es el Perú.

***TAREA:* Una de las observaciones en ese sentido era que el tema de la globalización no estaba considerado en el Proyecto Curricular Regional de Puno. ¿Hasta qué punto es cierta esta afirmación?**

EC: Nosotros nos sentimos parte de este mundo y pretendemos que el niño y la niña estén vinculados al adelanto tecnológico del mundo global. El currículo regional de Puno es un currículo inclusivo, abierto, flexible, holístico, interdisciplinario. Por eso nuestros niños tienen que estar también vinculados con lo último en tecnología. Es más: queremos creer en la capacidad que tenemos los peruanos de crear tecnología. Y ése es un proceso largo, que empieza desde el jardín. Entonces, no está aislado de nuestras posibilidades ser parte de un mundo globalizado, pero manteniendo nuestra herencia, nuestra afirmación, nuestra distinción, que es aquello que nos hace importantes.

***TAREA:* ¿Qué evaluación tiene usted del Marco Curricular Nacional? ¿Qué espera de él?**

EC: Creo que seguimos desarrollando las propuestas del centro a la periferia, cuando deberíamos mirar periferia-centro. Un Marco Curricular debería también construirse en función de los avances regionales, ser más participativo. Aunque se dice que tiene una orientación pluricultural, debería respetar aquellas posiciones como las que tenemos en Puno, es decir, asumir que es nuestra cultura la base de nuestro desarrollo.

Yo siento que el Marco Curricular es una respuesta política del Gobierno en materia educativa, pero no se está articulando estratégicamente el país, no se están fortaleciendo procesos que hemos vivido en las regiones. Percibo incluso una situación discordante —no sé si a nivel profesional— que no nos hace mirar nuestro propio desarrollo sino lo que le interesa al Ministerio. Entonces, se corre el riesgo de una recentralización. Lo que se debe hacer es fortalecer las capacidades regionales, las posibilidades de todo lo que está establecido en el Proyecto Educativo Nacional. Las intenciones estratégicas del Plan de Desarrollo Regional Concertado deben mirar más allá de las cuatro paredes del aula, en vez de generar estándares sobre la base de una moratoria curricular. Es preciso mirarnos de verdad como actores de nuestro propio desarrollo, y eso creo que no lo hemos logrado resolver aún en el Perú.

Sí: el mundo actual es un mundo complejo, de muchas exigencias, y por lo tanto las personas deben tener esa forma de pensar y de relacionarse. La educación tiene que preparar ese tipo de personas capaces de hacer muchas cosas a la vez, de manejar muchas dimensiones del pensamiento. En este sentido, si bien es cierto que hay un elemento fundamental por superar, que es mejorar los niveles de comprensión lectora, deberíamos mirar algo más que eso, como todo lo relacionado con ciudadanía, producción, creación e innovación. Fundamentalmente, es necesario aspirar a una reducción de brechas de inequidad, de pobreza, de exclusión; reducir las muertes maternas, hacer que el ejercicio ciudadano sea pleno en una región donde todos aspiramos a algo mejor.

***TAREA:* Ha señalado usted su percepción de que está ocurriendo un proceso de recentralización…**

EC: En este Gobierno, la Dirección General de Educación Intercultural, Bilingüe y Rural (DIGEIBIR) se ha convertido en una instancia interesante, pero creo que lo ha hecho por necesidad; y ha convocado a muchos docentes de Puno que están trabajando allí, pero no ocurre necesariamente lo mismo en otros espacios. Por ejemplo, me parece que hay ahora un discurso para propiciar una educación intercultural, pero también que, en concreto, no existe una posición definida de todo el Ministerio. Siento que es solo la DIGEIBIR la que procura orientar este proceso, la que define, pero creo que el propio Ministerio debería ser mucho más franco y asumir el contexto multicultural de la realidad peruana. No hay interculturalidad como una práctica, como una situación real; es más: no hay una interculturalidad crítica. Y eso se observa porque los mismos documentos de Educación Básica Regular (EBR) tienen esa orientación. Aún no hemos terminado de reflexionar y entender ese problema.

El propio Ministerio, entonces, tendría que "interculturalizarse", por decirlo de alguna manera. Todos los funcionarios del MINEDU, absolutamente todos, deberían tener un conjunto de rasgos actitudinales y conocimientos interculturales, para que éste no sea un tema solo de especialistas de diferentes universidades que lo han estudiando todo y lo conocen todo desde el libro, desde la lectura —que es importante, sin duda—, sino también desde la vivencia. Para entender la cultura y saber qué es lo que tenemos que llevar a la escuela hay que vivirlo, sentirse parte de algo, compartir un olor, una prenda de ropa, una costumbre; sentirse orgulloso de su identidad, sentir la necesidad de aprender a hablar el aimara, el quechua, pero en un contexto determinado.

Parece que se viene pensando la educación desde la elucubración de los intelectuales, de los especialistas, pero no la miramos desde el campo, desde la escuela, desde la realidad que nos interpela todos los días.

Si hacemos un balance concluiremos que las políticas educativas casi nunca han tenido un impacto real en la escuela. El tema de las capacidades, que lo venimos desarrollando desde hace muchos años, en muchas escuelas no se trasluce en una red de capacidades; lo que existe es simplemente una transmisión de conocimientos e instrucción, y las capacidades de las que nos habla el currículo nacional no se llegan a concretar.

***TAREA:* Ahora, mirando hacia dentro, ¿cuán capaces somos los puneños, los cusqueños, los arequipeños de echar a andar estas propuestas? ¿No siente que también allí se encuentran obstáculos?**

EC: En Puno no se ha hecho carne de la descentralización; ha sido difícil romper el paradigma de los funcionarios de la región, de los profesores, de mucha gente que se sigue "sintiendo" Ministerio y no Gobierno Regional, especialmente aquellos funcionarios que tienen muchos años en la administración pública. Eso no nos ha ayudado mucho. Yo creo que eso obedece sobre todo a un hábito histórico que consiste, ya lo dije, en mirar siempre a Lima, según el cual todo se consigue en Lima. Y que si queremos hacer una buena gestión, siempre la debemos hacer allá, en Lima. Para mucha gente, eso es difícil de cambiar. También creo que, en muchos casos, tiene que ver con una valoración de lo propio: podemos tener muy buenos profesionales en la región, pero siempre estamos mirando a los de afuera.

Nos falta aún desarrollar las capacidades necesarias para poder aplicar con mayor eficiencia y eficacia todas las políticas. Sin embargo, el proceso mismo nos ayuda, nos fortalece, nos genera la posibilidad de seguir mejorando. Ahora mismo, en Puno nos inspira el tema del currículo regional. Cada vez vemos que hay mayor cantidad de maestros que están escribiendo textos, libros, que están aportando; también en la gestión ya estamos viendo nuestras necesidades. Yo lo veo como un proceso: se ha generado un ambiente de producción intelectual en el magisterio que no se habría producido si no se hubiera persistido en esta construcción.

Históricamente ha habido un descuido por desarrollar nuestra propia cultura; por ejemplo, en el tema de las lenguas originarias (el aimara, el quechua). Siempre hablamos de eso, pero no lo escribimos. Ése es un problema muy grande en las escuelas bilingües, y es el primer obstáculo que hay que resolver. Con el currículo regional hemos propiciado que más docentes puedan tener dominio de la lengua escrita. Por otro lado, también nos ha retado a recrear la escuela. Más que una respuesta inmediata, se trata de un proceso de construcción de una educación pertinente y relevante para Puno. Pero eso no es fácil, nada fácil.

***TAREA:* ¿Cómo percibe usted al actual Consejo Nacional de Educación?**

EC: Lo veo con mucha reflexión, participación y comunicación. Sin embargo, creo que debería democratizar su organización, lograr que haya en él por lo menos un miembro de las macrorregiones, así como incorporar el tema de género. Yo creo que es muy limeño y, en algunos aspectos, también muy académico. Debería tener todas las voces y contar con la presencia de todos. No debe ser un espacio alejado de los maestros y que no contribuya, por ejemplo, a fortalecer los procesos que se están dando en las regiones. Debería ser una tribuna en la cual las regiones también puedan decir cosas y vincularlas con la sociedad civil.

***TAREA:* Respecto al Consejo Participativo Regional de Educación (COPARE) de Puno, ¿cuál es su perspectiva?**

EC: El COPARE organizó el año pasado, en Puno, el Cuarto Encuentro Macro Regional Sur de los COPARE. En este momento se están fortaleciendo los consejos participativos locales de educación (COPALE), que son parte del COPARE. Y se están formando los proyectos educativos locales de tres o cuatro provincias que todavía no lo tienen. En el mes de junio y julio deben renovarse sus directivas. Queremos darle más dinámica, más fuerza.

Estamos en ese proceso. Lo bueno es que gracias a algunos proyectos de la Gerencia de Desarrollo Social estamos motivando el fortalecimiento de los COPARE.

TAREA: ¿Qué balances y qué acciones se están realizando respecto a las evaluaciones censales, sabiendo que los resultados no han sido buenos?

EC: Es algo que lamentamos; no es afortunado estar en el lugar en el que estamos, pese a todos los esfuerzos que hemos hecho. Hay varias posibles explicaciones. Una de ellas es que el año pasado ha habido una huelga de dos meses, totalmente politizada por el Sindicato Unitario de Trabajadores en la Educación del Perú-CONARE, que ha distraído toda acción de monitoreo, de gestión y de acompañamiento. Pese a esos dos meses efectivos de pérdida de clases, hemos superado el año. El balance no es tan malo. Hemos disminuido brechas, ha habido un importante desplazamiento del indicador "por debajo del nivel" hacia el nivel 1; se abre una posibilidad de mejoramiento.

Algunas unidades de gestión educativa local (UGEL), como la de Crucero y la de Puno, han despuntado; están encima incluso de muchas regiones a nivel nacional. Pero eso también nos da la lectura de que en su diversidad, en su complejidad, en Puno vivimos dos mundos: uno rural y uno urbano. Este último está bien y el segundo se está quedando. Ésa es nuestra preocupación. Estamos llegando más a las escuelas con algunas actividades extracurriculares, viendo el tema integral a través de programas de nutrición. Tenemos un programa del Gobierno Regional dedicado a fortalecer el lavado de manos, que los niños se enfermen menos y asistan más a la escuela, a que los profesores puedan fortalecer su práctica.

Sin embargo, también es cierto que un gran porcentaje de maestros en Puno carecen de formación regular; son profesores de tercer nivel que fueron tomados en el último gobierno de Alan García para cubrir plazas. Y esto, creo yo, es un problema estructural: muchos profesores de este grupo no tienen el hábito de lectura.

Por último, creo que la capacitación siempre ha estado pensada en el profesor y casi nunca en el aprendizaje. Entonces, tenemos que empezar a reflexionar sobre los procesos de capacitación, si seguir invirtiendo tanta plata en eso, en ver la manera de que esto llegue efectivamente al aula, cómo resolvemos el problema del currículo, cómo todo aquello que programamos se vuelve realidad, se hace carne.

TAREA: Y frente al desafío de la alfabetización infantil en lenguas originarias, ¿qué decisiones y acciones político-educativas se están planteando?

EC: Allí tenemos un problema bastante profundo. Es que ni la formación inicial de los maestros ni la formación continua contemplan estos aspectos. El maestro egresa de la Universidad, del Pedagógico, y se encuentra con una realidad completamente diferente de aquélla para la que ha sido formado. No están preparados para la enseñanza en dos lenguas, en dos culturas, en contextos diferentes, y seguimos en un proceso de colonización, de no respetar la cultura, la lengua.

En Puno estamos planteando que la alfabetización sea más intercultural, que comprenda el contexto urbano y el rural. Todos debemos aprender nuestras propias lenguas o las lenguas originarias diferentes al castellano. Tenemos propuestas para aprender el castellano como segunda lengua en contextos originarios. Pero acá lo más importante es la actitud que debe tener el maestro para asumir y sentirse intercultural. Y ese problema no es fácil de superar, porque nuestros maestros suelen entender la modernidad como dejar lo propio y sentirnos parte del mundo globalizado. En ese sentido, los medios de comunicación y la Internet no nos ayudan mucho.

TAREA: Una última pregunta, de tipo personal: ¿Cómo se siente en ese tránsito de ser Director Regional de Educación a Gerente de Desarrollo Social, habida cuenta de que su preocupación central fue siempre la parte educativa?

EC: Es un reto, porque me permite mirar la educación, la salud y otras áreas, y también me da de alguna manera el poder o la posibilidad de generar orientaciones y directivas que puedan articular educación y salud principalmente. Es una oportunidad para influir en decisiones políticas, la posibilidad de ver el desarrollo de manera multisectorial, de generar ejes de articulación. El reto es más grande, estamos más cerca del Presidente Regional. Pero también las exigencias son mayores.

TAREA: ¿En qué sentido?

EC: Exigencias de carácter técnico, en el reto de implementar las políticas, de generar presupuestos, de producir resultados, de contribuir con mayor responsabilidad a la región. Es una posición interesante pero nada sencilla, porque la Gerencia de Desarrollo Social trabaja con los sectores más difíciles, más poblados. Además, siempre vamos a estar en el ojo de la tormenta: no es fácil tomar decisiones, por ejemplo, en temas como la deuda social y algunas otras situaciones. Pero le estamos poniendo el empeño y ojalá que podamos seguir aportando a la región.